

ELUCIDAR, ENFRENTAR Y ENCARNAR EL PODER: ESTRATEGIAS INTERDISCIPLINARIAS EN POS DE LA EQUIDAD

ELUCIDATING, CONFRONTING, AND EMBODYING POWER: INTERDISCIPLINARY STRATEGIES IN PURSUIT OF EQUITY

DOI: <https://doi.org/10.55611/reprs.3502.10>

Jocelyn A. **Géliga Vargas** ^{1, 2}

¹ Departamento de Inglés, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez, Mayagüez, Puerto Rico

² Centro de Investigación y Archivo Digital en Afrodescendencia, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, San Juan, Puerto Rico

The difference between poetry and rhetoric
is being ready to kill
yourself
instead of your children.
I am trapped on a desert of raw gunshot wounds
and a dead child dragging his shattered black
face off the edge of my sleep
blood from his punctured cheeks and shoulders
is the only liquid for miles
and my stomach
churns at the imagined taste while
my mouth splits into dry lips
without loyalty or reason
thirsting for the wetness of his blood
as it sinks into the whiteness
of the desert where I am lost
without imagery or magic
trying to make power out of hatred and destruction
trying to heal my dying son with kisses
only the sun will bleach his bones quicker.

—Audre Lorde, *Power*

El título del segmento del poema de Audre Lorde (1975) —lesbiana, negra, escritora, activista, descendiente de personas inmigrantes caribeñas radicadas en Estados Unidos en la década de 1920— que cito en el epígrafe es *Power*. Poder, uno de los términos más ponderados y, a su vez, más elusivos a su significación definitiva desde cualquiera de las disciplinas que lo aborda. El poder remite con igual tenacidad a la historia de luchas como al archivo de agravios. El poder puede

ser tanto hazaña como amenaza. Trasciende la poesía y la retórica, la imaginación y la razón, y encarna, construye, (trans)forma en relaciones elegidas o impuestas que las personas forjan bajo condiciones que escasas veces controlan, construyéndoles cotidianamente como sujetos sociales. El poder es, en fin, una abstracción que se despliega y manifiesta de maneras concretas en nuestro habitus (Bourdieu, 1984). Tan compleja es su polivalencia como conflictivos

¹ La correspondencia de este comentario debe ser dirigida a Jocelyn A. Géliga Vargas. E-mail: jocelyna.geliga@upr.edu.

son los esfuerzos individuales y colectivos por aprehenderlo, conquistarlo, habitarlo, y afirmarlo y, en los contextos (pos)coloniales, redistribuirlo al tomar las riendas de, para parafrasear a Lorde, el encono colectivo ante la destrucción y el discrimen que la violencia devastadora y excluyente deja tras su paso.

Cuando la humanidad se organiza para transformarlo en verbo —empoderar, empoderarse— el poder se convierte en aglutinador de voluntades como las que se documentan en este valioso número especial de la Revista Puertorriqueña de Psicología “Equidad, racismo y salud mental en Latinoamérica y el Caribe”. Los ensayos que leerán a continuación registran una pluralidad de esfuerzos contrahegemónicos por documentar, desde diversas, pero interconectadas, geografías, el acumen de actores sociales que se enfrentan al poder excluyente del Estado, de la historia, de las disciplinas, de la nación y, por supuesto, de la salud mental como institución en nuestra región. Emplean abordajes metodológicos tan diversos como la investigación acción participativa, la etnografía, las historias de vida, el análisis de datos estadísticos, el análisis discursivo, entre otros; las autorías demuestran no solo que es imperativo reconstruir el poder desde las experiencias de desidia y destrucción a las que alude Lorde en su poema, sino también desde la visibilización. Ponen de relieve, por tanto, un contundente registro de experiencias de solidaridad, comunidad, empatía y resistencia. En este osado esfuerzo se advierte la centralidad de los lazos afectivos —los besos sanadores en la metáfora de Lorde— en las luchas cotidianas y colectivas por revertir la inequidad y resarcir las lesiones psicológicas y sociales que resultan de ella.

Desde mi perspectiva como investigadora de historias orales afropuertorriqueñas, me conmueven y convocan las investigaciones realizadas por las autorías no solo en Puerto Rico, sino también en Suramérica. Discierno importantes diferencias contextuales, pero observo igualmente confluencias que nos invitan a delinear un panorama regional de agravios compartidos. Más crucial aún, las

contribuciones a este volumen ofertan rutas de liberación solidaria informadas por nuestras resistencias al poder desde frentes diversos, trazadas con el imaginario y la magia que añoraba Lorde para poder encontrarse luego de la violencia racializada policial que detonó sus angustiados versos. Las autorías nos emplazan, además, a comprometer el quehacer académico no solo a la documentación y al análisis, sino también, y prioritariamente, a la transformación de las relaciones de poder que históricamente han mitigado en contra de la equidad racial y étnica en Latinoamérica y el Caribe. A continuación. Comparto mis reflexiones sobre las rutas de liberación y el emplazamiento al quehacer académico que conjuntamente articulan las autorías y que, en esta entrega, contribuyen al necesario y creciente junte de saberes sobre equidad, racismo y salud mental en la región.

Intervenciones Contra el Poder

La sanación y la visibilidad son temas centrales a la reconstrucción y la reconfiguración del poder que propone este volumen. Tesania Velázquez y Patricia Ruiz Bravo, en su artículo “Actos de Sanación en Mujeres de Ayacucho, en el Posconflicto en Perú”, examinan una gama de actos de sanación. Estos se basan en creaciones artísticas y prácticas rituales que articulan reposicionamientos de reconstrucción comunitaria y afirmación cultural. Además, son liderados por mujeres a contrapelo de la violencia experimentada por Sendero Luminoso. Los lazos afectivos entablados por mujeres, cuyas intervenciones culturales fueron registradas por medio de la etnografía y las historias de vida, devienen en procesos de afirmación y resistencia que reescriben y resemantizan las secuelas de la violencia sistemática, física y simbólica que confrontaron y resistieron colectivamente.

El abordaje metodológico empleado por María I. Reinat Pumarejo invita a transitar otro camino hacia la comprensión de procesos de reconfiguración del poder mediante la sanación. La autora emplea una perspectiva

histórica para documentar las lesiones causadas por el racismo sistémico a lo largo de generaciones. Además, para llevar la cuenta de las múltiples e incisivas formas en las que el poder se impuso para impactar psicológica y ontológicamente los procesos de construcción identitaria afirmativa de personas negras y pueblos originarios degradados por la hegemonía racial imperante en nuestra región. Con rigurosidad metodológica, su artículo devela las intrincadas artimañas del poder que sientan y sustentan las bases del racismo en Puerto Rico, el Caribe y Latinoamérica. Su ensayo entabla un diálogo regional y necesario con las autoras Velázquez y Ruiz Bravo para documentar respuestas sanadoras de empoderamiento y convivencia también protagonizadas por mujeres. Reinat Pumarejo destaca el reencuentro ancestral, el comadreo, la ritualización y la búsqueda de la felicidad a nivel individual y colectivo como estrategias que aportan a subvertir relaciones de poder en términos afirmativos, resistentes y sanadores.

En ambas contribuciones, reverbera con contundencia el previamente mencionado emplazamiento al quehacer académico. Las autoras no se limitan a documentar y analizar, sino que se apropian y aportan a debates interdisciplinarios comprometidos con la transformación social y el empoderamiento político de mujeres sistemáticamente subordinadas en nuestra región. De este modo, acompañan e intervienen en la agenda pendiente en pos del registro, la validación y la divulgación de intervenciones contra el poder en Latinoamérica. Demuestran, como lo ha constatado la antropóloga Hilda Lloréns (2021), que nos compete como profesionales, en todos nuestros proyectos académicos y desde las disciplinas que nos forman, investigar para transformar la intrincada urdimbre de inequidades que condicionan las vidas y la subsistencia de las actoras sociales con quienes colaboramos.

Como señalé anteriormente, además de la sanación, las contribuciones a este volumen resaltan la importancia de la visibilización

como estrategia para retar el poder aplastante y aniquilador al que refiere con crudeza el poema de Lorde. Mayra Díaz Torres, Debora Upegui Hernández, Mariluz Franco Ortiz, Isar Godreau y Gloriann Sacha Antonetty Lebrón aportan ingeniosas recomendaciones para promover la visibilidad de las personas negras en el área de salud mental y en otros contextos socioculturales e institucionales en los que el racismo sistémico y la discriminación por color de piel no han sido históricamente registrados, ni debidamente atendidos, en el archipiélago puertorriqueño. Este asentado patrón de omisión, así como el compromiso de las autoras con la visibilización negra, rememora para mí previos e icónicos movimientos dedicados a visibilizar “la negritud” en el Caribe cuya vigencia no ha caducado. Me refiero, específicamente, al movimiento literario, político y activista originado en el Caribe francófono y su diáspora en la primera mitad del siglo XX conocido como Négritude. En *Discourse on Colonialism*, su cofundador y principal ideólogo, Aimé Césaire (2000), resaltó la importancia de invocar las fuerzas del inconsciente para contrarrestar las “marcas de la asimilación” europeizante y blanqueadora. Para el pensador, este proceso implicó un “llamado” a África, un acto de inmersión en la profundidad desalienante de esa búsqueda ancestral. Explica el autor:

This, for me, was a call to Africa. I said to myself; it's true that superficially we are French, we bear the marks of French customs; we have been branded by Cartesian philosophy, by French rhetoric; but if we break with all that, if we plumb the depths, then what we will find is fundamentally black. (p. 84).

La empresa restaurativa que cabalmente emprenden Díaz Torres, Upegui Hernández, Franco Ortiz, Godreau y Antonetty Lebrón se centra menos en una introspección hacia el pasado ancestral que en una impronta de aplicación prospectiva y práctica dirigida a visibilizar a las personas negras en la salud

mental y en otros contextos en Puerto Rico. A pesar de esa importante diferencia, la investigación de las autoras recupera la impostergable necesidad de reconocernos, contarnos, vernos, repararnos y exigir reparaciones como personas negras en una sociedad que ha pretendido asimilarnos bajo el imperante discurso de la mezcla racial como hecho y como elemento constitutivo de nuestra identidad colectiva en Puerto Rico. “Retando la Invisibilidad: Inclusión de Variables Étnico-Raciales en la Recopilación de Datos Para Enfrentar el Racismo Anti-Negro en la Salud Mental” emplaza a implementar un plan de acción para la visibilización de la negritud en Puerto Rico y en nuestra región. Esta contribuye a la agenda postergada de valorar y contar a las personas negras en nuestra sociedad con la dignidad, reconocimiento y respeto que merecemos.

La Normalización del Poder

Michel Foucault (1975; 1975/2000), en sus incisivos e influyentes estudios sobre las operatorias del poder, argumentó que las sociedades modernas operan mediante dos procesos de normalización. En primer lugar, la normalización disciplinaria que adapta a los individuos a sistemas de producción que favorecen las ideologías políticas y económicas del Estado; en segundo, la normalización biopolítica que atañe a los procesos mediante los cuales se regula y disciplina a las poblaciones. Los contextos sociohistóricos que sirven como marco de referencia a las reflexiones teóricas del autor podrían resultar ajenos y distantes dado el enfoque geopolítico de este volumen. No obstante, los planteamientos de Foucault respecto a las insidiosas maneras en las que el poder se arraiga institucionalmente para disciplinar, tanto en el sentido de educar —sino adiestrar— a naturalizar las normas establecidas, como en el sentido de constituir, subjetivamente, discípulos, seres (con)formados por dichas normas, constituyen un relevante marco para encuadrar las contribuciones de Fabián Feliciano Graniela y José

Giovanni Luiggi-Hernández, por un lado, y de Dyhalma N. Ávila López, por el otro.

En el primer caso, las autoras de “Identificando los efectos del racismo/colonialismo mediante el Marco de Poder, Amenaza y Significado” dirigen su atención a un lúcido quiebre en los estrechos y normativos parámetros de la Asociación Estadounidense de Psiquiatría (American Psychiatric Association) para definir los diagnósticos psiquiátricos funcionales. En 2013, la División de Psicología Clínica de la Sociedad Británica de Psicología se expresó a favor de un cambio de paradigma en dichos diagnósticos y en contra de su clasificación bajo el modelo de “enfermedad” o patología. El marco de poder, amenaza y significado propuesto como alternativa es un enfoque con potencial contrahegemónico que cuestiona sistemas arraigados y legitimados institucional y globalmente —normas de poder— y que evita la patologización del dolor. Feliciano Graniela y Luiggi Hernández familiarizan con el potencial que oferta este cambio de paradigma para retar la normalización excluyente del poder en lo que al diagnóstico, la evaluación y el tratamiento del sufrimiento humano se refiere. Proponen un enfoque multifactorial y contextual que incorpore factores sociales, psicológicos y biológicos y facilite la colaboración entre profesionales de la salud mental y las personas que acuden a recibir sus servicios. Además, sugieren un acercamiento que tome en cuenta los efectos específicos y sistemáticos del racismo y el colonialismo en Puerto Rico como elementos centrales para la intervención clínica. De este modo, su contribución aporta a desenmascarar las normativas de poder imperantes en un sistema de salud mental que eclipsa los procesos de racialización, exclusión racial y discrimen como detonantes del sufrimiento humano. También, comprometen el quehacer académico a la transformación social y proponen alternativas de intervención clínica. Estas promueven la dignidad, la integridad y la sanación de tantas personas que no han encontrado respuestas a su dolor e indignación en intervenciones clínicas

cegadas a las destructivas consecuencias de los patrones de asimilación y alienación que hemos confrontado como personas negras en Puerto Rico, en el Caribe y en Latinoamérica.

Por otro lado, el ensayo de Ávila López, “Nuestra Paradójica Identidad de Mezcla: Una Mirada Desde el Psicoanálisis” atina en identificar una de las razones para dicha asimilación y alienación. La autora se enfoca en el tema de la “identidad de mezcla”, el discurso normativo del mestizaje, de la consumada y armónica fusión de “las tres razas” que supuestamente constituyen la identidad puertorriqueña. Emplea un abordaje metodológico muy distinto al de Feliciano Graniela y Luiggi Hernández —el psicoanálisis— pero paralela e incisivamente aporta a develar la normalización del poder en los procesos de construcción identitaria y racial en Puerto Rico. Su investigación emplea la figura retórica de la paradoja —un hecho o dicho aparentemente contrario a la lógica— para dar cuenta de las consecuencias que el hito de la mezcla racial tiene sobre las personas que son sometidas sistemáticamente a este discurso normativo. Demuestra que el discurso de la identidad de mezcla encubre patrones de segregación e inequidad subyacentes y persistentes en Puerto Rico. Asimismo, propone y hace eco de la ya mencionada necesidad de trasladar la investigación académica a la acción social; un modelo alternativo de afirmación étnico-racial que no sucumba al engaño del discurso oficial —la norma del poder— pero que permita convivir desde una afirmación de lo singular en cada mezcla en los procesos de construcción identitaria.

Interseccionalidades Ante el Poder

Cabe consignar que la interseccionalidad, ese portentoso concepto introducido por Kimberle Crenshaw (1989) hace ya más de tres décadas —originalmente para nombrar las intersecciones entre el racismo y el sexismo que impactaban las vidas, la representación y los derechos de las mujeres negras en Estados Unidos— es un tema que subyace en la

mayoría de las contribuciones a este volumen. Estas atienden incisiva y críticamente las complejas intersecciones que atentan contra los derechos humanos e intervienen en las pugnas relacionadas a la reconfiguración de marcos y relaciones de poder en nuestra región. No obstante, dedico este inciso a discutir específicamente los aportes investigativos y colaborativos de Alba Ximena Zambrano Constanzo, Gabriela Garcés, Josefina Matus Astete, María Antonieta Campos, Maritza Tranamil y Osvaldo Curaqueo Pichihueche y de Adriana Colom Cruz, Laura Baéz Nieves, Nicole Mendoza Rivera, Denise Cortés Cortés, Darianna Frontera Villanueva, Darinel López, Marquis Schieber y Anyeli Gamino dado que, en ambas investigaciones, la interseccionalidad se me presenta como estrategia central para repensar el poder.

En el primer caso, el ensayo titulado “Desafíos Metodológicos en un Proceso de Acompañamiento a Lideresas Mapuche Lafkenche en dos Regiones del Sur de Chile”, las autorías conjugan diversas posturas de los feminismos latinoamericanos con un comprometido proyecto de investigación acción longitudinal. Este itera, con contundencia admirable, el emplazamiento al quehacer académico a contribuir a transformaciones sociales en pos de la equidad desde lo local. Retan el estrecho y excluyente mito de la “objetividad académica” para desarrollar una metodología de acompañamiento que no se limita a la producción y divulgación de saberes locales. Por el contrario, ostenta como propósito expreso el fortalecimiento y la visibilización del liderazgo de mujeres Mapuches en la política local, así como el fomento del diálogo y la participación desde y con las bases comunitarias para la elaboración de estrategias colectivas de acción lideradas por mujeres de pueblos originarios. Constatan, además, que dichas estrategias han aportado significativamente al bienestar y desarrollo de sus comunidades con alternativas contrahegemónicas ante las tensiones y colaboraciones que estas lideresas confrontan y pactan ante el poder del Estado.

Por otro lado, “Exploring Colonial Mentality, Ethnic Identity, and Machismo in Puerto Ricans”, se vale de métodos cuantitativos de investigación para arrojar luz sobre relaciones de causalidad entre identidad étnica, mentalidad colonial y machismo en Puerto Rico. Las autorías aportan una valiosa ponderación sobre el impacto de la mentalidad colonial en variables como la identidad étnica, el machismo y el caballerismo. Los procesos de racialización no le competen. No obstante, la investigación contribuye incisivamente al debate concierne a los retos que se confrontan en el apremiante ejercicio de implantar política pública que promueva la justicia social y la equidad para mayor acceso a los derechos humanos en nuestra región. Este es uno de los hilos conductores del volumen que aquí presentamos. Concurrentemente, las autorías registran cómo las intersecciones entre género, etnicidad y nacionalidad repercuten en la comprensión de las dinámicas de poder que informan y condicionan las acciones afirmativas por aprehenderlo, conquistarlo, habitarlo, afirmarlo y, en los contextos (pos)coloniales, redistribuirlo en pos de la equidad.

Equidad, Racismo y Salud Mental: Postdata

Agradezco encarecidamente la invitación de la editora de este número especial, Mariluz Franco Ortiz, a contribuir, desde mi formación disciplinaria (externa a la psicología), mi labor investigativa y mi propio compromiso por dedicar mi quehacer académico a la investigación colaborativa y responsable ante diversas luchas que “desde las bases” se gestan en pos de la equidad. He dedicado gran parte de mi faena académica al registro de historias orales e historias de vida de actores sociales diversos radicados en Estados Unidos, Argentina y Puerto Rico. Por tanto, me convoca y conmueve el registro de todo tipo de historias contrahegemónicas que aportan a desbancar el poder excluyente del

Estado, de la historia, de las disciplinas, y de la nación en nuestra región. No tengo formación alguna en salud mental, pero lo reconozco como un asunto medular a los procesos de construcción y afirmación de identidades en el marco de patrones arraigados y normalizados de exclusión y discriminación sistémica. La visibilización de las experiencias individuales y colectivas de actores sociales excluidos por su racialización, color de piel, etnicidad, género, clase, sexualidad, entre otras, así como la documentación de sus luchas por afirmar sus derechos humanos, entender y expresar su indignación, construir comunidades que les arraiguen y representen y afirmar su plena dignidad ante el poder que les lacera son impostergables.

Así lo demuestra el siguiente extracto de una de las historias orales recopiladas para el proyecto de investigación colaborativa que coordiné entre 2006-2009 bajo el título “Testimonios Afropuertorriqueños: Un Proyecto de Historia Oral en el Oeste de Puerto Rico”.¹ ¡Que las memorias de Mirka sirvan de antesala a la lectura de los incisivos artículos aquí reseñados! Además, ¡que sirvan de aliciente para conjugar la investigación y la acción comprometida en pos de la equidad racial y de la salud mental de personas racializadas y sistemáticamente invisibilizadas en Puerto Rico, el Caribe y Latinoamérica!

En la Central la Eureka los ingenieros eran blancos. Mister Bell no era blanco y era uno de los ingenieros. Ahí era donde trabajaba mi abuela, en casa de Mister Bell. Yo creo que el único prieto que había allí era Mister Bell. En la oficina todo el que trabajaba era de Hormigueros, de Cabo Rojo, to's blanquitos. Todos éramos bien orgullosos de nuestra herencia. Mi padre era mestizo, y el señor que lo crió a él, el esposo de su bisabuela, era bien

¹ El testimonio de Mirka Muñiz Acosta que incluimos en esta introducción no ha sido publicado previamente. El proyecto de historia oral en el cual se registró la entrevista que sirve de base para dicho testimonio ha sido reseñado en publicaciones de Afro-Puerto

Rican Testimonies Collective (2010); Géliga Vargas, J. A. (2011, 2014, 2015); Géliga Vargas et al. (2013); y Géliga et al. (2007).

negrito y él me hablaba mucho de él y de nuestra herencia africana. En la central casi todo el mundo era negro y en Hormigueros había mucho racismo y nos marginaban. ¿Tú sabes cómo nos llamaban?: "los negros de la Eureka." Por eso era que nosotros éramos todos bien orgullosos. Cuando estábamos en la escuela lo sentíamos. El racismo allí era craso. Yo estaba como en cuarto o quinto grado y teníamos un experimento que hacer donde en un potecito de cristal, tú tenías que llevar un poco de tierra, sedimento y el resto de agua. Cuando yo fui a entregar ese experimento me di cuenta que se me había perdido el agua en el bulto. Yo me metí al baño al llenar ese potecito de agua otra vez y venía entrando una maestra y cuando me vio haciendo eso me dijo: "Ah, tú eres la que tapas el lavamanos". Y yo le dije, "¿de qué usted habla?" Y ella dijo, "sí, tú eres la que tapas el lavamanos". Y me llevó, así por la blusa, pa' la oficina y mí me suspendieron.

Mi mamá siempre trató. Cuando trabajaba, nos compraba cosas buenas y yo siempre me antojaba de esas cosas. En la escuela había una nena blanca de ojos verdes que tenía un bulto igual que el mío y el bulto era un bulto caro. Estaban empezando las clases y cuando ella me vio llegar con ese bulto y los zapatos que yo tenía y to' -todo el mundo me miraba, tú sabes— ella puso en mi bulto algo que le pertenecía y dijo que yo se lo había cogido. Yo recuerdo que cuando me llevaron donde la trabajadora social, esa señora, yo nunca me olvido de ella, me acuerdo que me dijo: "¿Otra vez tú con otros problemas? Ustedes los negros de la Eureka lo único que hacen es causar problemas". Eso son anécdotas que yo siempre llevo en mi corazón. Yo pienso que la gente debe saber que La Eureka era un sitio

maravilloso. A mí, si me dijeran en estos momentos, "vende tu casa, yo te voy a dar un solar para que tú hagas casa ahí en la Eureka", yo me voy corriendo otra vez para la central obrera porque las memorias son bonitas a pesar de la pobreza. Porque la pobreza era increíble, pero la hermandad era grande.

(Mirka Muñiz Acosta, 2007)

REFERENCIAS

- Afro-Puerto Rican Testimonies Collective. (2010). Against the myth of racial harmony in Puerto Rico. In M. Jiménez, & J. Flores (Eds.), *The afroLatin@ reader. History and culture in the United States* (pp. 508-511). Duke University Press.
- Bourdieu, P. (1984). *Distinction: A social critique of the judgement of taste*. Routledge.
- Césaire, A. (2000). *Discourse on colonialism* (J. Pinkham, Trans.). Monthly Review Press. (Original work published 1955)
- Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex: A Black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics. *University of Chicago Legal Forum*, 1989(1), 139-167.
- Géliga Vargas, J. A. (2011). Afro-Puerto Rican oral histories: A disruptive collaboration. *Collaborative Anthropologies*, 4, 90-118. <http://dx.doi.org/10.1353/cla.2011.0003>
- Géliga Vargas, J. A. (2014). La enseñanza velada: Testimonios de racialización en la educación (afro)puertorriqueña. En C. Santacana (Ed.), *Proceedings of XVIII congress of the international oral history association: Power and democracy, the many faces of oral history* (pp. 393-406). IOHA.
- Géliga Vargas, J. A. (2015). On racial silence and salience: Narrating "African things" in Puerto Rican oral history. *A/B: Autobiography Studies*, 30(1), 31-52.

<https://doi.org/10.1080/08989575.2015.1049912>

- Géliga Vargas, J. A., Canabal, I., & Delgado Lasalle, T. (2013). Las rupturas de la investigación colaborativa: historias de Testimonios afro-puertorriqueños. En C. R. Hale, & L. Stephen (Eds.), *Otros saberes: Collaborative research on Indigenous and Afro-Descendent cultural politics*. School for Advanced Research Press.
- Géliga Vargas, J. A., Delgado Hernández, T., & Rosas Nazario, I. (2007). Using oral history to (re)write race in contemporary Puerto Rico. *Sargasso*, 1, 115-130.
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2000). *Los anormales. Curso del College de France (1974 - 1975)*. Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1975).
- Lloréns, H. (2021). *Making livable worlds: Afro-Puerto Rican women building environmental justice*. University of Washington Press.
- Lorde, A. (1975). Power. *The Iowa Review*, 6(2), 16–17.
<https://doi.org/10.17077/0021-065X.1833>